

AMORES Y TEMORES

Francisco Javier Marín



Capítulo 1

MILAGRO APARENTE

En el amor como en el amar, en tanto pareja tuya -o mía-, preferimos creer, por separado, que los malos ratos que se comparten, son siempre relativos.

Sin sólo ser malos, pero ser momentos de cómo y con quiénes evocamos los rechazos que les propinamos, antes de andar como pareja, nos damos cuenta de que estamos bajo la pretensión de tener algo mejor -como también, una incierta temeridad de estar haciendo frente a algo-, tantito peor de lo que nos juramos nunca terminar teniendo, cuando ya no hay remedio más que comparar lo que tuvimos con aquellas personas que ya no están con nosotros, tras analizar los tipos de rompimientos determinados que nos llevaron a padecer sensaciones y momentos que no nos están resultando determinantes...

Esto representa un asunto de historias que creemos ser trascender para evitar acercarnos a los recuerdos de cada uno de los momentos en que abordamos la parte de realidad que consideramos o pretendemos conocer "*mejor*", pero esto no es así.

¿Por qué hablar de un milagro aparente cuando nos encontramos entre miel y sobre hojuelas y lo que ello representa, en tanto tal?

Veamos con un poco de detenimiento lo que encubre tal "situación amorosa":

1. Conocido o aceptado como suceso extraordinario y fuera de realidad convencional, resulta maravilloso a nuestra perspectiva amorosa.
2. No se explica por leyes regulares naturales; nos parece que resulta todo lo contrario, por ejemplo: si uno es creyente de Dios, o de a quién le parece que tal ser tiene atribuciones por encima de la naturaleza humana, lo hace parte integrante de tal creencia, como dentro del cuadro general de sus creencias, para así, que dure toda una "eternidad" tal amar.
3. No entro en detalles religiosos o espirituales para evitar que "*ella*", el amor presente y último, haga asociaciones dignas de un suceso extraordinario, que rebase mi capacidad de sorpresa y mi duda razonable en términos de admiración física e intelectual.
4. A su lado, todo empezar es siempre más miel en hojuelas, donde la prosperidad amorosa resulta al alcance de nuestras manos y en corto tiempo -digamos, un mes escaso-, como ahora ocurre dentro del

convencimiento experimentado por atravesar una sensación de éxito eufórico al estar en pareja.

5. Ambos nos permitimos especular en esta relación, respecto a alcanzar un inusitado amor, dado el encuentro inesperado por el que atravesamos.

6. Sin temor a confesarlo de manera abierta, pese a que ambos padecemos rigores económicos y estrecheces emocionales, provocadas por nuestras anteriores ex parejas, no dejamos de reconocer que nos beneficiamos del dinero que se aportaba en el día a día dentro de las respectivas y ajenas relaciones amorosas que estaban por desarrollarse de manera más amplia.

7. Ni qué decir en cuánto al drama de formas de expresión para demostrar que nos amábamos sin gasto fijo y, además, constante; se trataba de una manera de externar el amor sentido en proporción al regalo ocasional -no menos continuo, por cierto-, con el que se "*agasajaba*" a quien declarábamos "*el ser querido*".

8. Pero hubo ocasión primera para demostrarnos lo equivocado que estábamos: la lectura fugaz hecha a algunos razonamientos filosóficos de Karl Popper, nos enseñaron que tal milagro de encuentro y de coincidencias paralelas en lo sentimental, no eran asunto de comprensión o aclaración pertinente por ningún método científico, pues ambos sabíamos que sobre nosotros se cernía un fenómeno sobrenatural, cuyos acontecimientos personales no podían probarse desde la mera intervención de leyes naturales.

9. He ahí el dilema gordiano: ella era una agente libre, procedente del último Aquelarre del Bosque Encantado, en tanto que yo soy un espectro tráfuga de uno de los escritos más célebres de H. P. Lovecraft.

¿Estamos los dos ante un milagro en estado de gracia, no verificable por la transformación de la vida de quién es ejemplo de fe, en ese personaje controvertido denominado Jesús y aceptado como Señor Salvador, ante un mundo que lo rechaza y por otra parte que acepta los Evangelios y la creencia de Dios, obrando de milagro en milagro, tal y como ocurría en el período apostólico; pero que, no obstante, hasta el día de hoy, seguimos rechazando a ultranza?

DESAMORES Y SINSABORES

En una nota escrita, rescatada de un cesto de basura, se declara una historia nacida de las siguientes circunstancias, externadas desde una escritura en bella letra de mujer, la cual expone las razones de un

amor herido:

"No, no es mi falta de amor ácido otorgado al más profundo afecto que siento por ti. Hemos roto ya la unión de afectos y sola me quedo con las contradicciones de tu amor... Sabes bien que uno cae apenas y otra se encuentra en el fondeo de este pozo sin reposo...

"Mi sentido de mujer en desamor me dice que, desde los dos últimos meses intensos, cuándo nos declaráramos defensores de lo que amábamos de cada cuál, padecimos un aumento de celos y crudas sospechas clavadas en sendos orgullos amatorios...

"Sabes bien que ciertas personas, ajenas a nuestros sentimientos, se opusieron desde inicio y, ahora ¿qué queda de todo esto...?"

"Tu insano amor me contamina con esta tristeza de jactancia y de saboreo de patologías, subvirtiendo, por ejemplo, el susodicho "*te amo*", que ha quedado sin título de amar; luego, te recuerdo, a su vez, con pletórica incertera e incluso mi antigua simpatía hacia ti, ya es una mezcla de rechazo, desagrado y hasta de un aversión bajo inaudito deseo de poseerte en propia piel...

"Enloquezco sólo de saber que no te estoy viendo, sintiendo o hablando; ¿o será, acaso, que han vencido en este amor nuestros interesados impotentes...?"

"Espero que, al igual que yo, sientas en lo más hondo de tu ser, el sentimiento natural de la tragedia y su drama doloroso corra las venas y emponzoñe tu taimado corazón...

"En el día a día alienta una negativa situación, por ejemplo, hago más deporte con coraje que el que recomienda la salud del pensamiento equilibrado; me siento dopada en desamor constante y de continuo también siento, cómo esa circunstancia resta vitalidad a mi energía de vida...

"Como ves, continúo haciendo tabla rasa a esta ruptura de emociones y hasta hago mejor pareja con mi sombra e incluyo en ese ejercicio del inoportuno yo, fiel reflejo en el espejo, la vastedad de la conciencia que me lleva a cruzar el océano de este nuevo vacío inusitado...

"Sé bien, por cierto, que en esta balsa de añoranza y melancolía donde me desplazo, va mi duelo en derechura; hace derrotero bajo estrellas luminosas sin temer a las borrascas de mal vértigo que aún me dejan lerda ante las más mínimas inconveniencias prácticas de la existencia -por ejemplo, ahora transito de un estado de huérfana de amor- al de una solidaridad humana que se presenta como nueva

circunstancia para reagrupar este desaliento temporal en lo amatorio...

"Pero también hago propia mi terapia, a partir de la locura que demuestra una cota de razón -aún no extraviada- para vivir desde mi atribulada existencia, despojándome gradualmente de tus herencias de estándares de felicidad comprometida, conjugada con esas necias expectativas de no ir más allá, por el hecho de evitar sentimientos contradictorios...

"En este pliego de circunstancias, me acompaña tu ruptura abandonada, y supongo que los peces que ahora nadan en mi derredor, son fragmentos de cuánto conformaban tu persona y sobre todo de esa hueca personalidad reverberante, atentatoria y contraria a mantener tu deseo de superación de nuestros miedos compartidos...

"Aprovecho, por vez primera, para decidir sin consulta previa; a arriesgar mi responsabilidad para no negar lo que la propia realidad me tenga preparada...

"Por vez inicial, lucharé y haré mi esfuerzo para apostar a nuevas implicaciones existenciales; aprenderé a ser protagonista de nueva realidad en ocurrencia; de hacer historia por escribir y de aceptar lo escrito en cada parte que me corresponda, es decir - según resulte buena, mala o regular- y, así, aprenderé a dejarte atrás en el diario vivir; a ser un capítulo de vida mientras escribo página nueva que recuerde más lo bueno sin tu persona y sombra que me siga o me atosigue...

"Este esfuerzo de no mirarte o recordarte con nostalgia hace necesario desandar el enamoramiento del pasado, para evitar dejar incólume una triste estatua a tu memoria...

"Romper cercos de manera definida y acomodar los recuerdos para hacer un fardo que arroje por la borda, es amarre y ancla que se hunda donde la corriente la traslade...

"Probar el primer día y su semana completa; un primer mes y su semestre completo y el primer año sin aniversario de pareja; sin cumpleaños o sin navidad compartida...

" Ahora me doy tarea nueva y emergente: higienizar la mente y curarla en salud bajo cuidado propio; de ser necesario, también ventilaré las creencias personales; los prejuicios recónditos; las limitantes personales que detienen mi desarrollo personal a costa de sacrificarlo por otros, ajenos a mí, por resultarme individualistas a ultranza...

"Aprenderé a darme cuenta lo que vale mi persona, mi mente y la lucha por hacer más continuo el estado de felicidad no sujeta a convencionalismos, hábitos, costumbres o etiquetas, roles o papeles

sociales "*hecha para toda mujer*"...

"Por si fuera poco, auto aprenderé a ser resiliente, sin renunciar a la amistad de grados variables, cuidando y aquilatando la confianza verdadera de quienes, acaso, sólo sumen más de dos dedos de cualquier mano...

"Me permitiré hacer compañía y que me acompañen; aprenderé a sanar mis heridas y a superar el desamor del pasado, pero no lo haré fetiche y lo auscultaré para mejorar mi biografía de ser; de mujer y de potencial pareja dispuesta a abrirse al amor...

"Haré mejor distancia bajo estrictos límites de sentido común, sin violencias ni chantajes y, acaso, agradeciendote por los momentos buenos, pero sin necesidad de "*volvemos amigos*" porque como pareja, nunca lo fuimos y como adultos maduros, que cada cuál escoja su camino...

"Tomaré distancias convenientes para asimilar mis cambios y los del entorno y por primera vez intentaré reencontrarme para autodisfrutar de mi misma; de quererme sin egolatrías y retomar hábitos alternativos sin daño a mi salud, bajo los cuales renunciaré a meros sentimientos malsanos todavía presentes; en su lugar, me decidiré, a: leer y a escribir; a cocinar y a hacer deporte; a bailar y ver cine o teatro... o a ser otra sin rencores; sin envidias; sin vejigas para nadar..."

"Después de todo, cómo ves, te agradezco de manera indirecta -sin tu intención- el darme oportunidad de auto explorarme en el ser y en el estar; en lo personal y en lo individual; ante circunstancias externas y, sobre todo, a auto construirme de nueva cuenta..."

"En la capacidad de amar e ilusionar, no debo dejar atrás mi propio desarrollo profesional; así que, mundo y planeta; ser humano y nueva etapa, sean bienvenidos a un nuevo hacer".

Cuando terminó de leer tan próspera redacción, Hermelinda Linda hizo buen semblante y se dispuso a quirúrgicas liposucciones; a dotarse de un ojo biónico y a exhuberar las formas, antaño en reposo... Ahora anuncia su palmito en pasarela y se acaba de inscribir al certámen de Miss Universo, adaptándose al cambio de look con un año de antelación, a fin de congraciarse y acomodar todo sus cambios con perfecta naturalidad, ostentando ese sigzageante meneo de sibila, vestal y próxima coronada para 2022...

MOMENTOS

Hoy escucho cantos de sirenas y soy Aquiles, escondido entre mujeres, desechando asuntos enigmáticos despojados de conjeturas inteligentes.

Me sustraigo de sinónimos tenebrosos y hago luz en oscuridades terribles, mientras atenúo la brutalidad sanguinolenta que me desata pasadas penitencias de seres humanos que exponen pieles curtidas; y, en sus rostros arrugados veo el dolor de las marcas de brazos enjutos que semejan leños para atizar más fuegos de los próximos aquelarres con qué celebrar el fin del solsticio de verano.

Sé muy bien, que te resulto un personaje extravagante y contemporáneo. Hago predicciones de lunático para recordarte mi existencia. No tengo prisa, si aún no reivindicas mi nombre. En mi haber de vida hay sobrevivencia y enigma de persona fugada de alma, corazón y sentimientos.

Soy mutante de certeras decisiones y un paso necesario por el mundo. Ante tu presencia desmiento toda vieja amarga verdad. Respecto a considerar mi humanidad como suceso de vida única y de recursos existenciales y convencionalismos sociales; por tanto, vuelvo anécdotas inenarrables, innumerables e imprimibles el terror al que concito.

Como te das cuenta, cuánto más no cabe en mi biografía personal y pasional es intento fugaz por escudriñar la inexorable vitalidad de ser un muerto en vida, ese ente que supera parámetros propios y rebasa, incluso, al ajeno y común de los mortales.

Ante dudas de mi capacidad de creación, demuestro el dominio de prohijar criaturas demenciales, horrores sin fin y leyendas donde el pasado se estrecha con el presente de cada humano temeroso que vive en este mundo del siglo XXI.

Fiel a mis recomendaciones, resulto impredecible, enormemente variado y celebrado autor de obra multitudinaria del espanto; con sobra y sin grandes gestos, sorprendo tus sentidos debido a la extensa gama de incoherencias que cada humano débil a su espanto, toma como creaciones de lo nuevo e incluso, de lo inmediato a su pequeño error de asirme en su propia alma.

Es posible que te resulte distinto y distante; unitario y diverso; tóxico y saludable; similar y diferente; misterioso y revelador, pero nunca indiferente a tus fantasmas sensitivos.

En mi ser, tú eres resultado; canto largo; estremecimiento dulce; profundo cielo estrellado y lóbrega noche de verano. Con sorpresa demencial extraigo sonrisas de locura al vacío, mientras la gente transita

por donde le da la maldita gana en sus burdas invocaciones.

Estoy presto a instalarme con todas las criaturas del espanto dentro de otras leyes sin sus lógicas propias. Simpatías falsas por doquier preparan un sobre todo de lo opuesto a vivir como semejantes en imagen al Creador de lo Existente.

Estudio con rigor cada brizna de la geografía humana que se dispersa en cercanías con el sentido y propio sentimiento de la muerte, buscando resarcir todo gasto a sus antiguas creencias, cuyos parabienes son paganías sin medida, sin ton y tonterías.

Publicito a los cuatro vientos las peores maldiciones que nunca dejan de escuchar los timoratos, los falsos religiosos, los paganos de mala hora y los débiles de espíritu: ante ellos compagino sus dudas de existencia y esa curiosidad malsana de adentrarse en la insana adoración a mi efigie, creyendo comprender lo que sus razonamientos humanos no permiten explicarse, por resultarles difíciles quebrantos entre la esencia y sustancia que crepita en mi leyenda y así, siempre suponen ver y no observar lo que han visto, escuchado o aceptado en medio de dudas humanas aterradas.

En esa suma de dificultades, instalan sus ideas externas dentro de las propias de mi origen de ángel descendido; suman sus comentarios con soeces expresiones acumuladas y, al final del día, cultivan su jerigonza de cuánto comentan respecto a lo que a duras penas entienden del misterio que se cierne sobre mí figura.

No seré yo, quien los corrija; no seré su mentor de desmentir sus desventuras; de reducir sus incontables mentiras arregladas al tenor de falsas verdades, repetidas en saciedad convenida, hasta hacerlas pasar por evidentes certidumbres.

Así se vive en este momento, aceptando lo percibido como nuevo descubrimiento de ocasiones inmediatas, donde brilla un oropel que entrega su burdo y cómico destello. Y, según tu mirada de cierva temerosa, me entregas con silente suplicio un propósito de último momento: hacer de ti una masa informe, sin huesos, nervios y huidiza alma, que dejará penar ese pobre espíritu entre sombras y dimensiones desconocidas, sin que te preocupe regresar a lo que eras cuando aún te encuentras en la vida.

Ya no hay tiempo para quejarte; ahora llenaré tu corazón como recuerdo de la antigua pasión que me entregaste, mientras astillo cada hueso de ese cuerpo tan maravilloso; mientras mastico sin piedad, cada nervio y fibras de tu carne; mientras me atraganto con la sangre y los nervios abandonados a esta gula insaciable, irrefrenable, terrible y asquerosa.

No hiciste caso a mis advertencias, y has pagado con creces tu inmolación a mi memoria. El llanto y lo salobre de cada lágrima derramada, son pequeñas prendas que guardo ya, en mi antigua memoria de lo arcano.

Creíste que jugar con esa tabla de maleficios era asunto de tu voluntad indomable, pero la equivocación fatal a ese desatino selló el destino que mereciste desde el primer momento en que me atrajiste hasta tu presencia.

Concluida esta homilía del suicidio provocado, ahora dejo una duda abierta para todo interesado en buscar respuestas donde no parece haber ninguna:

¿Qué motivo lleva a los humanos a adentrarse por lo ignoto, lo desconocido e infranqueable, una vez que se han perdido para siempre?